



Las librerías distinguen los seis libros que no pasarán desapercibidos

Recibieron los galardones los autores premiados el año pasado y este

Son Jon Bilbao, Aina Bestard, Cira Crespo y Elena Ciordia, Karmele Jaio, Luisa Vaselli y Prudhomme y Rabaté

Las librerías pusieron en valor sus prescripciones, "libres de algoritmos o cruces de ventas"

LAURA PUY MUGUIRO
Pamplona

La mañana lluviosa y algo fresca de ayer en Pamplona permitió al editor de Sexto Piso Santiago Tobón bromear con que el clima no es la única similitud entre la capital navarra y Dublín. También el gusto literario. Lo decía por *Desierto sonoro*, que editó en 2019. De la mexicana afincada en Nueva York Valeria Luiselli, el año pasado las librerías navarras de la asociación Diego de Haro la consideraron la mejor obra en castellano y hace dos semanas ganó el Premio Literario Dublín, cuyos finalistas nominan bibliotecas públicas de todo el mundo.

La cuestión, siguió Tobón, es que supieron "que el premio de Valeria se otorgó por una propuesta de una pequeña biblioteca de Barcelona del barrio de Gracia", con la que contactaron: "Contaron que precisamente se fijaron en *Desierto sonoro* por haber obtenido el premio de las librerías de Navarra", añadió Tobón.

Sin quererlo, o sí, la anécdota reforzaba un gran recurso de las librerías: la recomendación, la prescripción, el consejo, la incitación... "Lo podemos llamar de mil formas distintas", expresó el librero Miguel Iglesias, "pero no deja de ser una reseña sincera, libre de algoritmos o cruces de ventas". Era su forma de recordar la razón de ser de sus premios a las que consideran mejores obras en castellano, euskera e ilustración y que ayer entregaron en la Feria del Libro de Navarra, los de este año (Jon Bilbao por *Basilisco*, Aina Bestard por *Paisajes perdidos de la Tierra* y Cira Crespo y Elena Ciordia por *Baginen. Euskal Herriko historia emakumeen bitartez*) y los del pasado que la pandemia impidió: *Desierto sonoro* (Valeria Luiselli), *Aitaren etxea* (Karmele Jaio) y *¡Vivan las vacas!* (David Prudhomme y Pascal Rabaté).

Pero hubo ausencias. Ni Luiselli ni los franceses Prudhomme y Rabaté pudieron estar ayer en Pamplona. Por Luiselli habló su editor, destacando el entusiasmo de ella el año pasado por asistir a la entrega y "todo listo" cuando se declaró la pandemia. "Lamenta mucho no poder estar aquí por ser un premio que le hacía mucha ilusión recoger ella misma ya que, aunque un premio siempre es de agradecer, en este caso más viniendo de las librerías, los prescriptores más acusados que tenemos en el sector del libro", añadió Tobón sobre *Desierto sonoro*, para las librerías "una obra maestra donde el lector se adentra en un viaje intercultural y es testigo de la descomposición de una pareja y del mundo que le rodea".

En el caso de los franceses, que "con una finísima capacidad de observación y sutil ironía" lograron que su "relato coral de un día de vacaciones en una población costera de Francia" mostrara "lo excepcional de un hecho cotidiano", las librerías recordaron de forma especial a su editora, Barbara Fiore, que falleció el año pasado por la pandemia.

Sí recogió su galardón como mejor obra en euskera del año pasado Karmele Jaio, que publi-

có *Aitaren etxea* con Elkar y al año siguiente en castellano, Destino (*La casa del padre*).

Jaio se refirió a la soledad de los creadores cuando crean, "tomando decisiones sin nadie a quien preguntar". "Sin embargo, aunque con *Aitaren etxea* sentí esa soledad durante su creación, al publicarse recibí un apoyo muy grande de lectoras, lectores, librerías, crítica... Y este premio me ha reconfortado mucho más por esa soledad creativa", dedicó sus palabras a *Aitaren etxea*, "una historia", en palabras de las librerías, sobre las maneras de construir y transmitir la masculinidad y la enorme influencia del género en mujeres y hombres.

De premio en premio

Recogiendo con el resto de premiados su estatuilla creada por alumnos de la Escuela de Arte de Pamplona, Jon Bilbao confesó alegrarse del galardón para *Basilisco* (Impedimenta), por lo que hay de personal en la novela y "por la rareza de la propuesta", una historia que se mueve entre el pasado y el presente, entre un pistolero durante la fiebre del oro y un escritor que narra su historia. Una singularidad, reconoció Bilbao, que le inquietó un poco.

"No sabía cómo iba a ser recibida la novela; si las lectoras y los lectores se quedarían desconcertados ante este libro que en parte es una novela del Oeste, en parte es literatura realista, en parte confesional y en parte divertimento", señaló.

Pero, tras su publicación y las respuestas de lectores y los reconocimientos, el asturiano está "más tranquilo". "Y veo que *Basilisco* ha sido comprendido y, sobre todo, está siendo disfrutado", señaló Bilbao, autor para las librerías navarras de "una prosa poderosa, directa y sin concesiones" y de la "joya" que es *Basilisco*.

Y casi de premio en premio podría decirse que se mueve *Paisajes perdidos de la Tierra* (Zahorí Books), el libro ilustrado por la mallorquina Aina Bestard: a los galardones de las librerías navarras y de las bibliotecas y librerías especializadas en literatura infantil y juvenil de Francia se ha unido esta semana la mención especial en la categoría no ficción de la Feria del Libro de Bologna (Italia), considerada la feria del libro infantil y juvenil más importante del mundo.

El de las librerías navarras el primer premio que logró este *Paisajes perdidos de la Tierra* que

La crítica literaria y las redes sociales, a debate



Participaron Andrea Izquierdo, Juan Marqués y Katixa Castellano, todos relacionados al ámbito literario

ALBA CIDONCHA SÁDABA
Pamplona

La nueva crítica literaria y redes sociales fue el tema de debate que se propuso el jueves en la I Feria del Libro de Navarra. Una mesa redonda en la que participaron personajes de diferentes generaciones relacionados con estos ámbitos. Estuvieron presentes Andrea Izquierdo —escritora y creadora de contenido relacionado con libros en plataformas como YouTube, Instagram o TikTok—, Juan Marqués —poeta, coordinador de *Las librerías recomiendan* y crítico literario— y Katixa Castellano —profesora de lengua y literatura en el IES Plaza de la Cruz y autora del blog *Deborahlibros*—.

"Qué entendemos como crítica literaria. Considero que si no se cambia esa definición antigua

Desde la izquierda: Andrea Izquierdo (escritora y creadora de contenido en redes sociales), Juan Marqués (poeta y crítico literario) y Katixa Castellano (profesora y autora del blog *Deborahlibros*) en el kiosco de la Plaza del Castillo el jueves 3 de junio.

JOSÉ ANTONIO GOÑI

I Feria del Libro de Navarra



Desde la izquierda, posan ayer en la Feria del Libro de Navarra Aina Bestard (*Paisajes perdidos de la Tierra*), Jon Bilbao (*Basilisco*), Santiago Tobón (editor de Sexto Piso que publicó *De sierto sonoro*, de Valeria Luiselli), Cira Crespo y Elena Ciordia (*Baginen. Euskal Herriko historia emakumeen bitartez*) y Karmele Jaio (*Aitaren etxea*).
EDUARDO BUXENS

Txalaparta va a editar en eusquera, Bestard remarcó que recogía el galardón pero que era honesto reconocer “el trabajo editorial que tiene detrás este libro, de la gestión del contenido, el diseño, la maquetación... un trabajo muy coral”. “Para mí este libro es un homenaje a la ilustración del siglo XVIII, un momento en el que la ilustración era una herramienta de conocimiento muy potente:

la ilustración científica abrió muchos mundos, y qué mejor para explicar la historia del planeta donde vivimos que recuperar ese momento”, apuntó Bestard de la obra, “casi un catálogo de un museo de ciencias, estudiado, meticoloso, preciso y, sobre todo, precioso”, destacaron las librerías. Que premien el primer libro que una persona escribe en la que no es su lengua materna es

especialmente resaltable. Esto le ha ocurrido a la historiadora barcelonesa y residente hace doce años en el País Vasco Cira Crespo con *Baginen. Euskal Herriko historia emakumeen bitartez* (Txalaparta), donde, junto a las ilustraciones de la pintora Elena Ciordia, se relatan las historias de más de cincuenta mujeres del País Vasco. “Verme aquí arriba con un premio en las manos me im-

presiona y me anima muchísimo a seguir con esto”, indicó Crespo. Con el acto quedó evidente que los libros premiados recogen el espíritu del cartel que para esta primera edición de la Feria del Libro de Navarra ha creado el ilustrador pamplonés Jon Juárez, con dos chicas que se abrazan y se relevan un libro. El vestido extraño y las flechas diminutas pinchadas en la pierna de una

muestran que llega envuelta en la historia, que viene de vivir grandes aventuras, mientras que la otra chica intuye lo que está por venir, la tierra sulfurosa y un camino que parece estar iluminado, como si la realidad se apagara a su alrededor. Y todo dibujado en el *flysch*, porque la playa es para Juárez un lugar de lectura y porque visualizó el *flysch* laminado como un libro geológico.

o se amplían los horizontes desaparecerá”, opinaba Andrea Izquierdo. Y señalaba que la clave de los nuevos formatos y la nueva manera de conversación que existe gracias a las redes sociales pasa por “adaptarse a todo y ver qué pueden ofrecer las plataformas sin necesidad de pisarnos unos a otros”. El crítico literario Juan Marqués reflexionaba sobre qué es lo que preferiría hoy un editor, “una reseña de 8 páginas de tu libro o un tuit de Pau Gasol recomendándolo”, y aunque cree que estamos en un momento de “transición hacia nuevas maneras de hablar de libros”, él trabaja con la crítica a posteriori. Una tertulia más “sosegada y tranquila que se puede asemejar a los clubs de lectura”. Para él, la crítica “ha de ser dicha desde el conocimiento y con cierta experiencia lectora”, además de con “un mínimo conocimiento de la historia literaria”. Los nuevos ‘booktuber’ Katixa Castellano detallaba que, para ella, “lo que es crítica literaria se reduce a estratos más académicos” y que lo demás es una mezcla de “opinión, consumismo y marketing que ya existía antes de Internet”. Sin embargo, no deja de lado

plataformas como YouTube o nuevas personalidades como los *booktuber*—creador de contenido relacionado con libros de cualquier género para la plataforma de YouTube—. Katixa Castellano reconoce que en su trabajo como profesora de Lengua y Literatura en el IES Plaza de la Cruz ha recurrido a uno de ellos para “picar la curiosidad” de sus alumnos con el libro *La vida es sueño* de Calderón de la Barca y así poder trabajar el texto en clase. A Juan Marqués le “cuesta entender” y se le hace “raro” que “alguien se convenza de un libro por haber visto un vídeo lúdico sin una reflexión mínima o una cita”, aunque sí que está de acuerdo con “cualquier promoción de libros”. Señala que “está demostrado y hay indicios suficientes como para decir que la crítica literaria, tal y como la entendíamos, es minoritaria, somos pocos escribiendo para pocos”, determinaba. Cuando antes una persona escribía una crítica literaria en un medio tradicional, reflexionaban los integrantes de la mesa redonda, la gente lo leía y ya está. En cambio ahora entran en diálogo con millones de personas de manera *online*. Para Katixa Castellano esto tiene que ver con el “deporte nacional de

este país, poner a parir a la gente y la crítica *per se*”. “Las redes sociales te dan una pantalla y el anonimato y puede que busques un *feedback* en redes sociales, pero España es un país de *hooligans* que quieren reafirmar su opinión con otras personas. Buscamos a mucha gente que opine como nosotros y que me digan lo mismo”, explica la autora de *Deborahlibros*. Juan Marqués contrapuso su posición ya que, en su caso, la crítica literaria de la que ha “bebido se caracteriza por la invisibilidad”. Opina: “Se está empobreciendo el debate y el conocimiento. Se están explorando formas estimulantes de invitar a la lectura, pero los géneros literarios están confundidos y la gente que leemos literatura somos un porcentaje pequeño en relación a los lectores. Creo que el entretenimiento está ganando a la pedagogía y a la curiosidad, y no tengo ningún problema en ello”. Publicidad y redes sociales A Katixa Castellano le “molesta” que en plataformas como blogs o redes sociales haya “publicidad encubierta” porque eso ya no es una “prescripción literaria, sino una venta o un trueque y eso no se puede disfrazar de crítica literaria”.

FRASES
Katixa Castellano
AUTORA DEL BLOG ‘DEBORAHLIBROS’
“España es un país de hooligans que quieren reafirmar su opinión con otras personas”
Juan Marqués
CRÍTICO LITERARIO
“La gente que leemos literatura somos un porcentaje pequeño en relación a los lectores”
Andrea Izquierdo
CREADORA DE CONTENIDO
“Pienso en la criminalización de la publicidad en la cultura. Vemos a un futbolista que va hasta arriba de patrocinadores, que no tienen que ver algunos con el fútbol, y sin embargo vemos a una persona que es prescriptora literaria que hace publicidad legal y de acuerdo a las leyes, y no gusta”

En relación a esta idea Andrea Izquierdo le confesó que es un tema en el que ella reflexiona muchas veces. “Pienso en la criminalización de la publicidad en la cultura. Vemos a un futbolista que va hasta arriba de patrocinadores, que no tienen que ver algunos con el fútbol, y sin embargo vemos a una persona que es prescriptora literaria que hace publicidad legal y de acuerdo a las leyes, y no gusta”, afirmaba rotunda. Los tres invitados afirmaban que todavía existe la crítica literaria, pero que no es algo necesario. “La crítica literaria no es necesaria, pero es como un complemento a la lectura. Hay lectores que simplemente disfrutan del crítico y no necesariamente quieren leer el libro del que habla o están de acuerdo”, comentaba Juan Marqués. Katixa Castellano puso encima de la mesa que el problema principal es que, “la crítica literaria nace del acto de leer y eso es lo que hay que proteger; la lectura en los jóvenes”. Andrea Izquierdo defendió que ella recomienda sus libros con un lenguaje “coloquial, porque la gente quiere que le recomiendes libros como si fueras un amigo y te vean la ilusión en tus ojos”, no con tecnicismos ni “palabras rimbombantes”, terminaba.